Centro de Publicaciones
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

INTI RAYMI

LA FIESTA DEL SOL

Libro fotográfico

INTI RAYMI

LA FIESTA DEL SOL

Libro fotográfico

Autor:

David Andrés Cazco Maldonado

Autor
Mgs. David Andrés Cazco Maldonado

Fotógrafos
Jean Luca Andrade Tobar
Edison Bryan Cáceres Morales
Mathiu Leonardo Calapi Sarango
David Andrés Cazco Maldonado
José David Cruz García
Sharon Milandra Cedeño García
Arleth Adem Guerra Proaño
Mateo Andrés Jácome Pérez
Galo Antonio Maldonado Hidalgo
Robinson Diego Trejo Morocho
Darwin Xavier Túquerres Anrrango

Diseño y maquetación
David Andrés Cazco Maldonado

Revisión de estilo
Mgs. Gabriela Garcés

ISBN: 978-9978-375-56-3

Este libro fue sometido al debido arbitraje y dictamen de pares evaluadores expertos en el área.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR SEDE IBARRA
Av. Jorge Guzmán Rueda y Av. Aurelio Espinosa Pólit.
Phone: (593-06) 2615 500, 2615-631
Fax: (593-06) 2615-446
Email: prorect@pucesi.edu.ec
Ibarra – Ecuador

PUCE Sede Ibarra

Centro de Publicaciones
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

Contenidos

Introducción..... 1
San Pedro de Cayambe 3
González Suárez..... 30
San Rafael del Lago 49
Plaza de Ponchos - Otavalo..... 76
Toma de la Plaza - Cotacachi..... 82
San Juanes - Zuleta.....111
San Juanes del Tejar - Ibarra..... 117
Bibliografía..... 127

Introducción

Fue en el Imperio de los incas donde el Sol alcanzó su mayor adoración: “No había pueblo principal donde no tuviese templo”. Tres fueron las principales motivaciones que tuvo el Inti Raymi.

La primera, el reconocimiento de gratitud a la deidad que, en la original concepción incaica, permitía el orden de lo existente, la vida, fundamentalmente. Una segunda motivación fue la de honrar el recuerdo de los primeros reyes incas del Cuzco, aquellos que, bajo la protección de la deidad helíaca, señorearon el valle y crearon allí el foco irradiador de su civilización. Y la tercera, fue la de “regocijar al pueblo”. Aclaremos, sin embargo, que el pueblo asistía al Inti Raymi sólo en calidad de lejano espectador: el fastuoso espectáculo, precisamente, contribuía a mostrarle cuán distante se hallaba de la clase gobernante, de la que empero parecía recibir beneficios. (Vega y Guzmán, 2005).

El Inti Raymi conocida como la fiesta en homenaje al dios sol celebrada por los pueblos andinos, es una de las costumbres ecuatorianas más representativas de la cultura y de la tradición popular, inicia el trece de junio lleno de algarabía, jolgorio, ritos, cantos y no pueden faltar los trajes llamativos que cautivan el interés de propios y extranjeros.

Esta fiesta tiene sus raíces en el pueblo indígena del Ecuador que se distribuye por diferentes partes de nuestro país y que cada año lo realizan en agradecimiento a la Pacha Mama por generar una producción y cosecha bondadosa.

Este libro pretende a través de la fotografía dar a conocer la riqueza de las manifestaciones culturales por medio del colorido de los trajes y entornos. En uno de los apartados del documento se encuentran las fiestas populares características de la provincia de Imbabura denominada la fiesta del Coraza, esta festividad tiene gran significado para los que habitan la ciudad de Otavalo y en especial San Rafael de la Laguna, también se recopila una muestra fotográfica sobre las fiestas de los San Juanes celebrada en la misma provincia y que en los meses de junio, julio y agosto se organizan en diferentes partes de la ciudad de Ibarra.

Este libro reúne un conjunto de fotografías generadas por estudiantes y docentes de la Escuela de Diseño de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ibarra, que permiten evidenciar todos los momentos únicos que se viven en estas fiestas de la provincia. Con este libro y la recopilación fotográfica, se deja la puerta abierta para trabajar con un análisis simbólico en torno a las fiestas.

PLAZA DE TOROS
SAN PEDRO DE CAYAMBE

Al igual que en diferentes partes del Ecuador en Cayambe varias comunidades indígenas se juntan en los meses de junio, julio y agosto para celebrar la fertilidad y la productividad de la Pacha Mama. Es impresionante observar como las plazas, parques y calles se llenan de turistas para admirar las danzas y las coplas que hombres y mujeres corean mientras avanzan por las calles hasta llegar al parque central.

Uno de los personajes más representativos es el Aya Huma o Diablo Huma, es el líder, el cual dirige y resguarda al grupo de danzantes y músicos, generalmente los hombres son quienes se encargan de representar a este personaje, llevando puestos una máscara muy colorida, zamarro y un acial.

Los instrumentos musicales más representativos son las guitarras, flautas, campanas, violines y otros improvisados como los cuernos del toro o la concha del caracol.

Fotógrafa:
Arleth Guerra

WIRAKCHURO
CAYAMBE

Al hablar de las fiestas de San Pedro en Cayambe tenemos que referirnos necesariamente a la música, ya que tanto en la toma de la plaza, en las entradas y en las ramas de gallo ésta constituye un factor infaltable.

La música en las fiestas es interpretada con instrumentos autóctonos o introducidos con el pasar de los tiempos; efectivamente los instrumentos tradicionales de viento y percusión casi desaparecen para dar paso a la guitarra y al rondín y últimamente a la aplicación de bandas, orquestas o equipos de amplificación.

De manera general en las fiestas de San Pedro en Cayambe los instrumentos más utilizados son: la guitarra, la flauta, los churos, los cachos (cuerno de toro), el rondín, los cencerros. Anteriormente, se utilizaban también la bocina y la tunda (instrumento de viento transversal con cuatro orificios), aunque en la actualidad ya prácticamente han desaparecido.

La música en las fiestas es entonada a un solo ritmo, que marca el carácter itinerante de la partida de disfrazados. Sin embargo, es muy diferente el sonido del rasgado del “San Juan” y del “San Pedro” en distintos sectores: así por ejemplo es muy diferente cómo se toca el “San Pedro” de Santa Ana al “San Pedro” de Cajas.

CENTRO DE CAPACITACIÓN
AUXILIARES
AEROPOSTALE

CAMPBELL
mundo

En San Pedro de Cayambe es común observar en estas épocas del año, hombres disfrazados de payasos, cuyo objetivo es incentivar a los espectadores a que se animen a bailar y levantar el humor de las personas que miran al pasar la comparsa.

Estos personajes integran algunas comparsas y desfiles que se realizan especialmente en ciudades y poblaciones del callejón interandino a lo largo de cada año, con motivo de festividades religiosas y alguna otra índole, tales como: los sanjuanes en Imbabura; las dedicadas a san Pedro y san Pablo en Cayambe, Pichincha; La yumbada, también en Pichincha; la de carnaval en Colta y Guamote, en Chimborazo, etcétera. (El Universo, 2014).

Fotógrafo:
Galo Maldonado

GONZÁLEZ SUÁREZ
OTAVALO

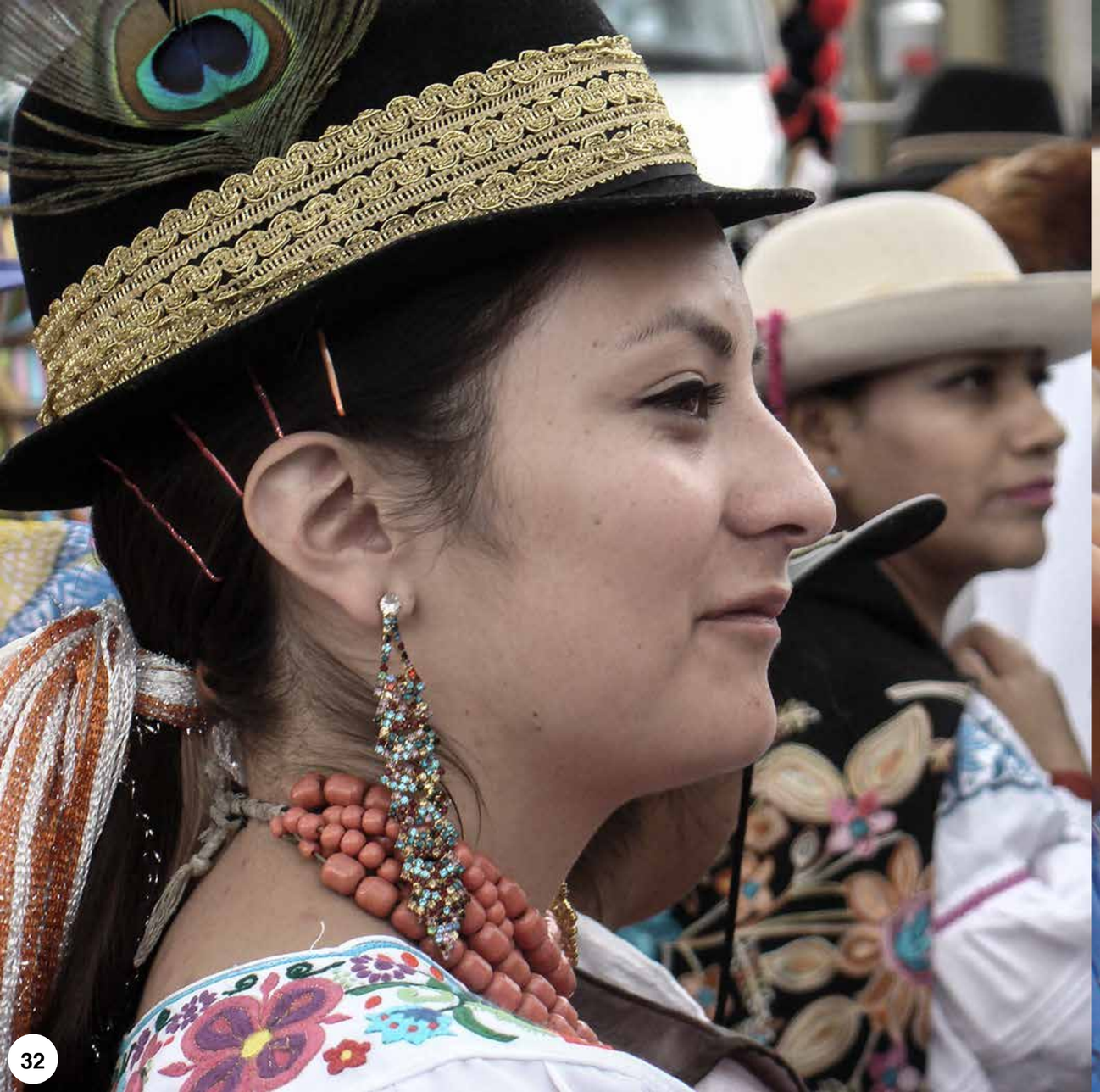
En esta parroquia hombres, mujeres y niños salen a las calles a festejar al dios sol por la cosecha y la prosperidad.

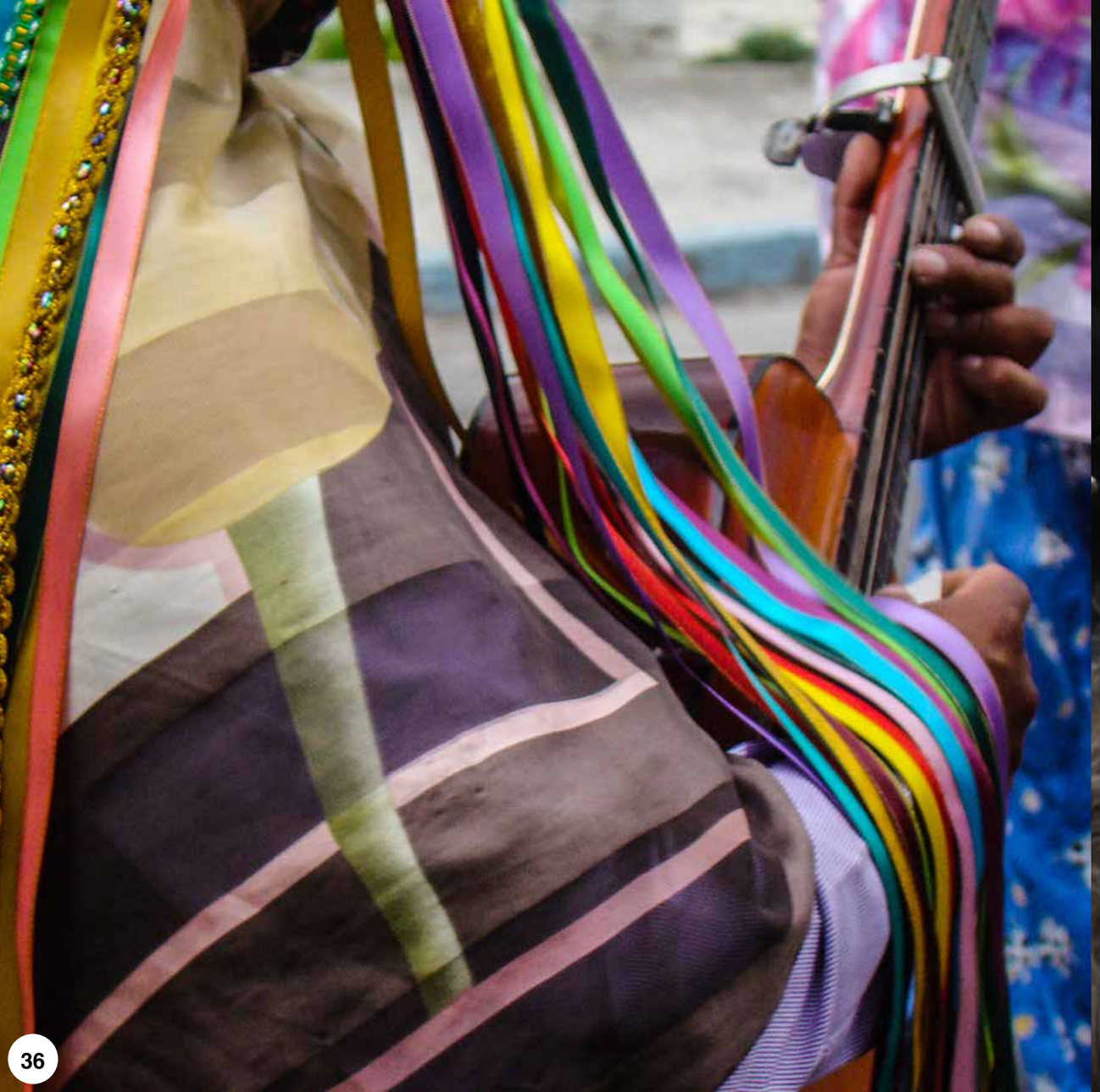
Las mujeres visten sus mejores trajes y se caracterizan por sus coloridos bordados tanto en los anacos como en las blusas y chalinas, llevan también sombreros con adornos dorados que son muy llamativos y que al bailar con el movimiento producen un arcoíris de colores.

Los hombres generalmente visten camisas bordadas con motivos precolombinos, máscaras de Aya Huma o coloridos trajes de payasos los cuales generan un ambiente de fiesta.

Los músicos llevan sombreros y al ritmo de los cánticos avanzan por las calles en comparsas hasta llegar a la plaza central.

Fotógrafo:
Jean Andrade





Coloridos trajes hacen que este evento se convierta en una verdadera fiesta llena de algarabía. Las comparsas cantan, bailan y al ritmo de los instrumentos musicales las mujeres corean las coplas.

La fuerza de los hombres es notable ya que bailan durante horas cargados sobre sus espaldas grandes campanas que acompañan a los cánticos, zapateando con gran vigor.

Diferentes ritos también forman parte de este evento, shamanes en medio de la noche botan desde sus bocas puntas (trago artesanal elaborado a base a caña de azúcar) que al hacer contacto con el fuego se forma un gran espectáculo de llamas y fuego en medio de la oscuridad.

Fotógrafo:
David Cruz

SAN RAFAEL DEL LAGO
OTAVALO

La fiesta del Coraza es celebrada por los moradores de San Rafael de la Laguna, una parroquia rural que forma parte del cantón Otavalo.

El Coraza es un colorido personaje que generalmente es elegido por poseer posibilidades económicas.

Este personaje se transporta en caballo y va escoltado por dos yumbos, que visten de traje azul y tienen sus rostros pintados de blanco. También por un loa, de vestido albo. Además, lo acompaña el denominado gallo capitán que suele ser un pariente del prioste que aporta económicamente para la celebración. (El Comercio, 2016).

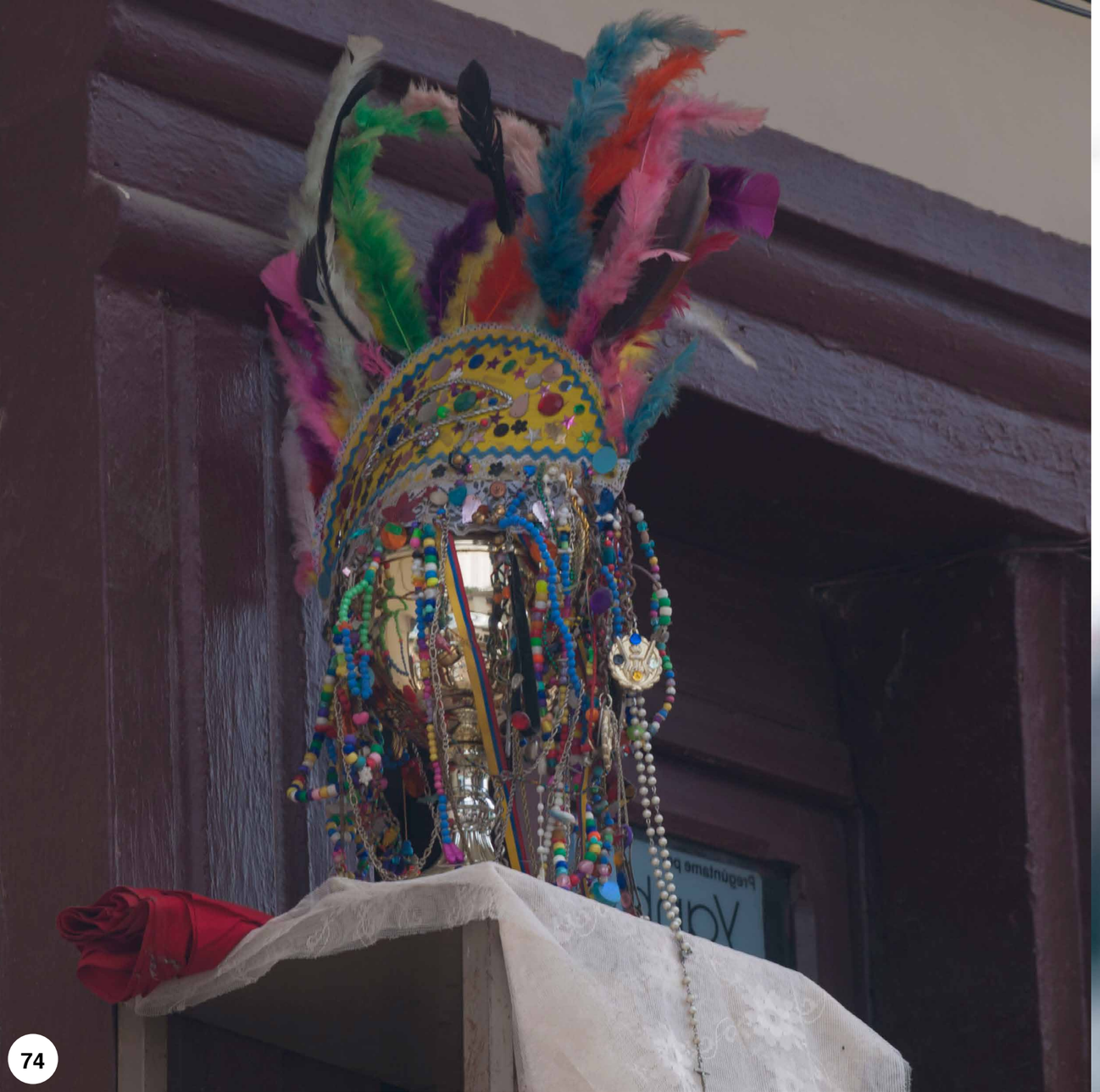
Fotógrafo:
David Cazco

La rama de gallos va siempre acompañada de una partida de 20-30 y hasta más de 100 personas, diablumas, aruchicos, parientes, amigos que forman parte del conglomerado del prioste.

Al son de la música, el baile, las coplas, y los voladores recorren calles y plazas rumbo a la casa de quien recibirá la rama.

Si bien, la rama de gallos se continúa entregando y recibiendo en forma individual (por ejemplo entre compadres, amigos o familias), debido a la crisis económica y a los altos costos que significa pasar la fiesta, hay una tendencia cada vez mayor a entregar y recibir la rama de forma colectiva o corporativa.

USA



PLAZA DE PONCHOS OTAVALO

El cantón Otavalo, conocido como la Capital Intercultural del Ecuador, es un lugar de historia y tradición, en donde sus habitantes conservan las centenarias prácticas artesa nales en la elaboración de textiles, los cuales se comercializan en la Plaza de Ponchos, una de las más grandes de Sudamérica. Pero, actualmente con el ingreso de productos textiles de otras partes del mundo, estos corren el riesgo de verse afectados y muchas veces tienden a desaparecer la elaboración artesanal ancestral de productos textiles. (El Tiempo, 2019).

Esta Plaza en las fiestas de Inti Raymi acoge a turistas de diferentes partes del mundo que se dan cita en este lugar para apreciar la riqueza cultural que ofrece el cantón Otavalo.

Durante la danza, las notas musicales de los instrumentos tradicionales producen un éxtasis de fuerza y coraje sin límites, sentimientos profundos que se manifiestan en expresiones lingüísticas de júbilo como el ¡churay! ¡churay!, canto que invita a zapatear con fuerza y sin parar, ¡jari! ¡jari!, ¡kulun! ¡kulun!, entre otros.

Al final de los cantos, la danza y la música, todos al salir de la casa que han visitado exclaman un último ¡oooojaja!, que es una voz que denota cumplimiento, satisfacción y desahogo luego del ritual.

LUMIX
GH5

TOMA DE LA PLAZA
COTACACHI

Los participantes, en su mayoría hombres adultos que se identifican como guerreros, van disfrazados con zamarros y con látigo en mano (una representación burlesca de los capataces de las haciendas), otros llevan chaquetas militares o policiales, unos cuantos usan sombreros negros con algunos símbolos extraños, algunas máscaras y otros.

Todo esto con la intención de representar la rebelión ante el poder y ante las demás culturas implantadas, o simplemente para fusionar sus gustos con las costumbres ancestrales. De hecho, muchas personas vienen desde otros países para participar en esta celebración que se realiza una vez al año.
(El Diario, 2017).

Fotógrafo:
Darwin Túquerres

ICE

La Toma de la Plaza empezó en la colonia con el primer levantamiento indígena, que es una tradición milenaria y continúa realizándose cada año en Imbabura para recordar la identidad de los pueblos indígenas.

Es la forma de decir que están presentes, que seguirán allí y que su cultura es más fuerte cada día. También es una forma de agradecer al taita Sol y a la Pacha Mama por los frutos de la cosecha que los alimenta todo el año. (El Diario, 2017).

Esta es una de las pocas fiestas indígenas, que "conserva elementos ancestrales fuertes" y por eso las autoridades civiles e indígenas de Cotacachi pretenden que "no se pierda" o se transforme en un elemento de folclor.

Fotógrafa:
Milandra Cedeño

POLICIA

Su ubicación estratégica, frente a la Municipalidad y a la Iglesia, encierra toda la historia de lucha, resistencia y emancipación de los pueblos indígenas que se revive con cada celebración del Inti Raymi (desde el 21 de junio en el solsticio de verano). Con la llegada de los españoles llegaron las fiestas de San Juan y San Pedro, pero los indígenas supieron adaptarlas a su manera y se apropiaron de ellas. (El Diario, 2017).

Los registros históricos señalan que la primera toma de la Plaza data de 1755, cuando un grupo de mujeres indígenas ocupó el centro de la ciudad, incendió la Iglesia y enterró vivo al sacerdote que custodiaba ese recinto.(La Hora, 2017).

“Por eso esta fiesta siempre tuvo una connotación de fuerza” que se demuestra en el baile, con un zapateo fuerte y gritos que los indígenas dirigen a la tierra, “para que la Pacha Mama escuche”.

En medio de la celebración se suelen producir enfrentamientos entre las comunidades de las zonas altas y las de la periferia, por establecer la hegemonía en la ocupación de la plaza.

Fotógrafo:
Édison Cáceres

SAN JUANES
ZULETA

Esperanza, San Clemente, San Cristóbal, el zapateo se extiende hasta mediados de julio.

Cada familia se prepara de acuerdo a sus posibilidades para la entrega de la Rama (un conjunto de víveres que se cuelgan en una estructura de madera), que generalmente lo hacen de una familia a otra. La fiesta de San Juanes se vive en honor a San Juan Bautista, cerca de 1200 personas participan de este evento.

Los priostes preparan chicha, comida, gallinas, dando de comer y beber a todas las personas que visitan y son parte de este acontecimiento.

Por obra de la luz, el licor y las coplas que se repiten una y otra vez como mantras, el trance generalizado entre los propios de la comarca y quienes los visitan desde Otavalo, Pimampiro, Riobamba, Copenhague, Boston o Madrid, van creando un solo zapateo circular, alzando polvo en las canchas de fútbol, en los caminos, en las entradas de las casas; es una ardua labor que se sostiene con intensidad, las piernas avivando la fiesta.

Fotógrafo:
Mathiu Calapi

SAN JUANES DEL TEJAR
IBARRA

En la ciudad de Ibarra en los meses de julio y agosto se celebran los San Juanes en diferentes partes de la ciudad, una de ellas es el sector del Tejar, un característico lugar en el cual se habilita una plaza en donde se arma una tarima para recibir a todos los turistas que desean observar las comparsas.

En este espacio es tradicional ver hombres disfrazados como chivos, esto quiere decir que llevan puestos una careta con vistosos ojos azules con una gran barba, zamarro, camisa bordada, un sombrero con adornos como lazos, una pañoleta colgada en los hombros y un acial en mano.

En este evento participan bandas de pueblo con música tradicional que motivan a propios y extranjeros a unirse al baile.

Fotógrafo:
Róbinson Trejo

BIBLIOGRAFÍA

Botero, M. (s.f) Al ritmo del Sanjuanito. Ñan. Recuperado de: https://www.nanmagazine.com/es/al-ritmo-de-sanjuanito/

Cabay, I. , Correa, N., Endara, P., Larrea, F., Vieira, M. (1991). “Año por año” Las fiestas de San Pedro en Ayora - Cayambe. Cayambe: Abya-Yala

Ecuavisa. (2014). Los indígenas en Cotacachi celebran al Sol y a la Tierra con baile y pelea. Recuperado de: https://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/nacional/69793-indigenas-cotacachi-celebran-al-sol-tierra-baile-pelea

El Comercio. (2016). El Coraza se pasea por las comunidades de Otavalo. Recuperado de: https://www.elcomercio.com/tendencias/coraza-pasea-comunidades-otavalo-intercultural.html.

El Diario. (2017). Con zapateos se toman la plaza de Cotacachi. Recuperado de: http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/438829-con-zapateos-se-toman-la-plaza-de-cotacachi.

El Tiempo. (2019). La plaza de ponchos, un atractivo de Otavalo. Recuperado de: https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cultura/7/plaza-ponchos-otavalo.

El Universo. (2014). La alegría de los payasos. Recuperado de: https://www.eluniverso.com/vida-estilo/2014/09/17/nota/3949556/alegria-desbordante-payasos.

La Hora. (2017). La toma de la plaza milenaria tradición. Recuperado de: https://issuu.com/la_hora/docs/nortejunio28/1?ff&e=1573092/50596911

Vega, J. y Guzmán, L. (2005). El Inti Raymi Incaico La verdadera historia de la gran fiesta del sol. Bol. Mus. Arqueol. Antropol. (UNMSM).

ISBN: 978-9978-375-56-3